

BIOGRAFÍA DE VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

Isidoro Cruz Huitrón

Vicente Lombardo Toledano influyó significativamente en la historia de México y de América Latina pues fue uno de los ideólogos y partícipes de los sucesos políticos y sociales que trazaron el camino para la lucha por la emancipación de los pueblos de nuestro continente en la etapa constructiva de la Revolución Mexicana (Otero, 2009)¹. No sólo fue un intelectual riguroso, sino un hombre en permanente búsqueda, que innovó dentro de la filosofía, del materialismo dialéctico, al elaborar una concepción ideológico-política y un proyecto de lucha para construir la sociedad socialista en México; Lombardo Toledano fue un revolucionario de la Revolución Mexicana. Su actividad no se circunscribió sólo a la cátedra, sino que la consagró a la lucha por la emancipación de su pueblo y de los pueblos que, como el nuestro quieren ser libres, democráticos y justos (Otero, 2009)².

Vicente Lombardo Toledano nació en Teziutlán, Puebla, en 1894 y murió en la Ciudad de México, en 1968. Fueron evidentes sus rasgos indígenas e italianos. Destacó sobre los de su generación por la imaginación, su facultad de síntesis y puntual memoria, virtudes que le hicieron el mejor expositor de su tiempo. La filosofía y la historia fueron sus medios predilectos de razonar.

Lombardo no fue sólo un líder de la nación mexicana ni del proletariado de nuestro país. Recobró la tradición de los luchadores contra el feudalismo latinoamericano, empeño que sostuvo desde 1938 hasta su desaparición, el 31 de diciembre de 1963.

En 1926, año de la rebelión cristera, Lombardo publica un valioso libro por la novedad de su tema: *La libertad sindical en México*. Un año más tarde, cuando la intromisión de los Estados Unidos iniciaba la era política, Lombardo da a conocer un punto de vista distinto al de la crítica del imperialismo: *La Doctrina Monroe y el movimiento obrero*, texto que

¹ (...) que ilustran claramente por qué se le considera el ideólogo más lúcido y creativo de la Revolución Mexicana.

² Y Vicente Lombardo Toledano anticipó que el proceso de ascenso de la Revolución Mexicana podía ir a la catástrofe, pues nada está predestinado; lo contingente juega un papel muy importante.

reserva el conocimiento de no pocos hallazgos teóricos de Lombardo. Enlazó en su vida y en su obra antiguas y nuevas corrientes culturales y políticas, por eso, no sin paradoja, fue un hombre solitario.

Lombardo definió a los gobiernos mexicanos, de 1910 a 193, como burgueses; en consecuencia, el deber de los trabajadores era el de contribuir a la transformación del sistema capitalista; empezó a estudiar el materialismo dialéctico en 1925 en lo hasta entonces publicado –lo fundamental- en inglés y en francés. Tres parecen ser las fuentes del marxismo en Lombardo: la filosofía, disciplina sin la cual es imposible ser marxista; la dirección sindical en la CROM, la UGOCM, la CTM, la CTAL y, finalmente, su conocimiento de la historia de México (Otero, 2009)³. Su estilo de expositor es uno de los más depurados, por su claridad y rigor lógico.

Las aportaciones de Lombardo al desarrollo de la Revolución Mexicana pueden dividirse en los siguientes aspectos: luchas de la clase obrera, legislación social, reforma agraria, desarrollo económico independiente, organización política, educación, los problemas de las comunidades indígenas y política ante América Latina

En la historia de la cultura en México, Vicente Lombardo Toledano representa la fusión de la filosofía con el proletariado. “Si en la emancipación del hombre, como dice Marx, la filosofía es la cabeza y el proletariado es el corazón”, en nuestro país, la filosofía vivía sin corazón y el proletariado sin cabeza. Filosofía sin corazón era el idealismo, del que renegó para abrazar la doctrina marxista. Proletariado sin cabeza era el que se levantó a su llamado contra la traición de los líderes corruptos.

En México, la filosofía había entrado en un estado de profunda crisis y el proletariado no había salido aún de su estado de desorganización. De un lado, en el terreno del pensamiento, el positivismo fue desautorizado por Justo Sierra, al restaurar en 1910 la Universidad Nacional. Del otro lado, en el del movimiento obrero, era la hora de que la

³ El materialismo histórico, en Lombardo, no es –como ocurre universalmente- sino la aplicación estricta, metódica, de un sistema de conocimiento a una circunstancia histórica y social.

teoría marxista se difundiera entre la clase trabajadora de la ciudad y del campo, llamándola a la acción directa contra el Estado burgués.

En 1918, cuando Lombardo Toledano concurre como delegado de la Universidad Popular Mexicana al Congreso de la Confederación Regional Obrera Mexicana, en Saltillo, el anarquismo ha sido ya refutado como teoría y como táctica de lucha por el propio curso de los acontecimientos nacionales e internacionales. En 1921, ingresa a la CROM; al año siguiente, electo director de la Escuela Nacional Preparatoria, tiene el propósito de poner punto final a la confusión producida por la pugna entre positivistas y espiritualistas, para entonces agravada con la introducción de las doctrinas yanquis sobre la psicología de la educación (Lombardo, 2005b)⁴, y que resulta ser “una filosofía –afirma- que acepta *a priori* los diversos aspectos del hombre, sin pretender explicarlos por un monismo fisiológico”.

En noviembre de 1924, presenta el análisis “El problema de la educación en México”, en el que, por primera vez, se propone sustituir la escuela racionalista por la escuela socialista. En este estudio, hace la crítica de los cuatro tipos de educación que pugnan por el control de la conciencia del pueblo: la enseñanza confesional, la instrucción laica, la educación racionalista y la escuela de la acción. Para ese momento, Lombardo Toledano ya es socialista aunque no ha dejado aún de ser idealista (Lombardo, 2005b)⁵.

Más de un lustro dura todavía su transición de la utopía a la ciencia; confesó que fue un hombre que durante un tiempo vivió en conflicto consigo mismo. Las ideas en cuanto a la lucha de clases no concordaban con lo que sus ojos veían en México y en el mundo. Durante algunos años fue socialista utópico, un socialista que creía en la transformación de la sociedad burguesa de una manera paulatina. Así, en el transcurso de ocho años, como producto de una convicción científica y de su identificación con la vida de la clase obrera, Lombardo Toledano se hizo marxista.

⁴ (...) declara definitivamente superada la clasificación comtiana de las ciencias, en la que descansaba el plan de estudios de Barreda (...) Lombardo (2005b)

⁵ No es un socialista científico, sino un socialista utópico. Es partidario de la sociedad sin clases mas cree todavía en que “la organización moral de México es la base de su salvación económica definitiva” (...)

En una réplica magistral prueba que no se puede concebir la enseñanza sin la profesión de un credo filosófico; que la tesis de la dualidad de materia y espíritu es desmentida por el progreso de la ciencia y es remanente del pensamiento religioso; que la cultura es el resultado de la naturaleza, entendiendo por ésta las condiciones materiales en que se desarrolla la sociedad; que los individuos son consecuencia de los fenómenos sociales y que entre los factores históricos hay una jerarquía en la que el factor económico ocupa, por su importancia, el lugar predominante.

“La mejor manera de honrar a Vicente Lombardo Toledano al cumplir sus cincuenta y seis años henchidos de inquietud, sea agradecerle –recordándolos, al menos someramente- los trabajos y los estímulos que a lo largo de los tres últimos lustros supo poner al servicio de la causa popular española” (Lombardo, 2005a: 78)⁶. Ningún laurel puede serle tan caro al soldado –sobre todo al soldado de la paz, de las batallas en campo político- que reconocer públicamente sus acciones.

Lombardo Toledano dijo: “El pueblo español no ha depuesto las armas desde 1936. El pueblo español jamás será vencido”. Y, en efecto, así es. No ha sido vencido el pueblo español en once años de terror, de afrenta, de miserias, de hambre, de muerte. Lombardo amaba a España, a la España de las grandes rebeldías populares, de las grandes creaciones universales (Lombardo, 2005a).

Cuando las vacaciones estaban cerca, Lombardo decía a sus alumnos: “Ahora que cada uno vaya a su tierra, que se fije bien, que estudie con cariño los problemas de la región. Yo sigo haciendo lo mismo cuando voy a la mía, en la sierra de Puebla; esto es lo que debemos hacer todos los mexicanos, porque México lo necesita.” Así, Lombardo enseñó que para ser maestro hay que ser, siempre, estudiante de México; vivir con los ojos puestos en ese libro dramático, grandioso y extraordinariamente bello que es nuestro país.

Figura de excepcional jerarquía en la vida mexicana desde 1950 y hasta los últimos cincuenta años, suscitó admiraciones, solidaridades y devociones, lo mismo que rencores,

⁶ Y acaso sea ese, también, el homenaje que con más viva alegría reciba Vicente Lombardo Toledano del pueblo español (...)

desilusiones de muchos de sus fieles, desesperadas e inesperadas reacciones en los círculos que lo rodearon. Maestro en la cátedra, en la tribuna parlamentaria y en la de la lucha de la clase obrera así como en el libro y en las columnas periodísticas, Lombardo Toledano intervino para impulsar, retener y, en ocasiones, desviar de su corriente espontánea el proceso de las ideas políticas en juego.

También le tocó pasar horas dramáticas para el país; la Ciudad de México, a merced de la lucha de facciones, sufría en propia carne las angustias nacionales: había dejado de ser la peripuesta capital, donde el porfiriato fue ciego y sordo. En medio de aquello, Lombardo y sus amigos escuchan las lecciones de Antonio Caso, dirigidas a la crítica del positivismo, la filosofía hecha oficial por los intelectuales adictos a don Porfirio, conocidos por el mote de los “Científicos” (Lombardo, 2005b)⁷. Se iniciaba, casi junto al vivac, el reparto de tierras y a la sombra de las tiendas de campaña nacía el derecho obrero.

En 1924 gobernó la entidad poblana una de las figuras nacionales más importantes del siglo XX, el ideólogo, sindicalista, político e intelectual teziuteco Vicente Lombardo Toledano, miembro de la generación de 1915, uno de los llamados “Siete Sabios” de ese estelar grupo. Lombardo, en su corto trabajo poblano, reformó la *Ley de Instrucción Pública*, la planta de profesores, formuló un nuevo plan de estudios de abogacía, medicina y comercio, así como de la segunda enseñanza en la entidad (Lombardo, 2005b)⁸.

Un candidato a la Presidencia de la República se puede improvisar; un jefe revolucionario del pueblo, no se improvisa (Ramírez, 2004)⁹. Lombardo fue organizador y director del pueblo, creador de nuevos valores políticos y sociales, conductor ideológico, promotor de nuevas bases para la vida política del país; fue, para decirlo de una vez, el jefe revolucionario más grande que ha tenido México en nuestro tiempo.

⁷ A la generación de Lombardo Toledano tocó ser testigo de uno de los momentos más interesantes de la historia mexicana, contemporáneos a la vez de la barbarie rencorosa y la exaltación del espíritu (...)

⁸ Lombardo Toledano ha sido el hombre más discutido en México; durante largos años la alabanza o el dicitario se añadieron a las tres palabras de su nombre; conoció de enemigos acérrimos a profundos, constantes amigos.

⁹ Lombardo Toledano no nació a la vida pública como candidato a la Presidencia de la República, ni terminará su gran lucha como candidato a la Presidencia de la República.

En 1917, Lombardo Toledano fue nombrado secretario de la Universidad Popular Mexicana, una universidad que puede considerarse como el antecedente más claro de la actual Universidad Obrera. Una universidad fundada con cierto criterio liberal y un tanto avanzado para llevar la educación, la ilustración, a las clases populares del país. Cuando Lombardo Toledano fue designado secretario de esta Universidad se inició en realidad su lucha en la vida pública del país, ingresó en la vida política de México. En ese momento, Lombardo Toledano tenía veintitrés años. De 1900 a 1917 había estudiado, había aprendido; en 1917 avanza con paso firme a encontrar su sitio en la vida de México y del mundo; ese primer paso lo lleva al contacto directo con las masas trabajadoras del país.

Lombardo Toledano empieza fundiendo la teoría y la práctica; para él nunca fueron diferentes la cultura y la política. En su pensamiento, la cultura forma parte de la política, es un instrumento de la política. Ser culto significa tener más fuerza para actuar políticamente. Prepararse culturalmente es capacitarse mejor para la vida política; estudiar es una obligación del político; tomar los libros es ganar fuerza para ser más eficaz en la política. A la vez, la política constituye una parte de la cultura. La política es la expresión más alta de la vida de un pueblo; superior al arte, superior a la ciencia; es la creación más grande de un pueblo. (Ramírez, 2004)¹⁰

En 1923 inicia la obra más conocida de Lombardo: su participación en el movimiento obrero, al que orienta toda su vida. Lombardo permanece, de 1923 a 1932, en la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). El resultado de esos nueve años de lucha fue el paso de las mayorías obreras de la CROM a un movimiento sindical independiente que Lombardo Toledano encabezó en seguida.

Años después, dirigió la formación de la central sindical más importante que ha habido en México: la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Una central que reunía a los trabajadores de todas las ideologías, desde las anarquistas, que todavía existían por algunas docenas en aquellos años, hasta los comunistas, pasando por los obreros y líderes de todas

¹⁰ Lombardo Toledano es ejemplar en México, como un político que une a cada paso la teoría y la práctica; como un estudioso de la realidad en la realidad misma y en los libros (...)

las filiaciones; Lombardo se convirtió en el unificador por excelencia de la clase obrera del país. (Ramírez, 2004)¹¹

Vicente Lombardo Toledano, hombre de meditación, de libros y de cátedra fue, también, hombre de realidades, de resueltas pasiones y de un sostenido batallar durante toda su vida. Alguna vez, cuando era blanco de las más ensañadas campañas de sus enemigos –que eran los del pueblo mexicano- recibió, por iniciativa de David Alfaro Siqueiros, una insignia singular: la “Condecoración del Combatiente”, otorgada por haber enfrentado durante aquel año los más envenenados ataques, calumnias y amenazas de grupos y voceros periodísticos de la reacción mexicana, asociada a círculos del fascismo y el imperialismo extranjeros.

En él fue plena, natural, no híbrida ni falsa, esa fusión de intelectual y político; en su personalidad estaban el espíritu y la letra del intelectual que proporcionaba armas de combate y visión de amplios horizontes al político; mientras que el político, de fino sentido realista y creciente experiencia humanizada, daba contenido social y beligerancia histórica al quehacer del intelectual.

Alguna vez fue arrojado, literalmente, de la Universidad Nacional Autónoma de México, como consecuencia y en el fragor de una de aquellas luchas un tanto confusas, como los campos ideológicos no muy claramente deslindados, en las que se empeñaban las izquierdas y las derechas universitarias –mezclándose indistintamente a unas y a otras los liberales del tipo novecentista, los centristas desconcertados, los simples oportunistas- en torno a las cuestiones de la orientación de la enseñanza. Salió Lombardo de la Universidad, presionado por las tácticas tradicionalmente equívocas de algunos círculos de la izquierda. (Ramírez, 2004)¹²

La experiencia y la inspiración revolucionarias de Lombardo no fueron, en realidad, sólo suyas; concurren como parte orgánica de la gran lucha que obreros, campesinos, capas medias, intelectuales de más diáfana visión, el ejército y los gobernantes leales a la

¹¹ Se constituyó la Confederación de Trabajadores de México. Entonces, Lombardo aporta nuevos elementos a la vida política del país.

¹² (...) en un empeño tenaz de vincular la Universidad a las grandes inquietudes sociales, a las fuerzas organizadas del pueblo.

tradición revolucionaria de México libraron durante varias décadas para hacer efectivos los postulados de la Revolución Mexicana en defensa de la soberanía nacional (Ramírez, 2004)¹³. En el frente único nacional de las fuerzas que sostuvieron y llevaron adelante, en las décadas pasadas, la gran lucha por la transformación social, Lombardo Toledano representó y dio voz -¡y con cuánto vigor y elocuencia!- al movimiento obrero nacional.

Quizá uno de los aspectos que deban observarse con mayor profundidad en su tarea de líder obrero y dirigente político sea su amplia concepción sobre la necesidad absoluta de la alianza de la clase obrera con las otras clases y capas sociales del pueblo –e incluso con círculos y capas de las clases propietarias- en la lucha por defender el desarrollo económico, el desarrollo político, la independencia de México, la causa de la paz.

Vicente Lombardo Toledano fue mucho más que un hombre de partido. Fue un luchador de la gran causa de la Revolución Mexicana; un militante del frente único nacional antimperialista; un ciudadano dignísimo de la patria latinoamericana; un partidario sincero del socialismo, de la justicia social y de la revolución del hombre. Como tal, merece el reconocimiento nacional, más allá de los compartimientos partidarios. Fue y es un mexicano ilustre, aunque sus restos no reposen, ni ahora ni nunca, en el sitio consagrado a los mexicanos ilustres. Por eso, en el más limpio recuerdo de sus luchas –que fueron también nuestras luchas comunes o semejantes- se le rinde hoy un tributo de admiración y respeto.

Referencias

Ramírez E. (2004) *La vida, el trabajo y la lucha de Vicente Lombardo Toledano en la historia de México*. México: Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano.

¹³ Lombardo fue, sin objeción ni duda que sean válidas, uno de los grandes conductores y combatientes de aquellos años y en definitiva su jerarquía, su categoría, corresponde a la de algunos de los más grandes mexicanos de la época inmediatamente anterior.

Lombardo M. (2005a) *Homenaje de los poderes de la república a Vicente Lombardo Toledano*. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano.”

Lombardo M. (2005b) *Vicente Lombardo Toledano y la batalla de las ideas: testimonios de intelectuales*. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”.

Lombardo, M. (2009) *Vicente Lombardo Toledano. Ideólogo de la revolución mexicana*. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”.

Resumen curricular: Isidoro Cruz Huitrón es alumno de la Facultad de Lenguas de la UAEM desde 2011, ganador del primer lugar en el concurso de escritura UAEM-UNT.

Correo electrónico: isidorocruz07@hotmail.com